

EMERGENCIA DEL HABLA PRIVADA:  
COMPARATIVA ENTRE DOS SITUACIONES COMUNICATIVAS INFANTILES

Conchi San Martín  
*Universidad de Barcelona*  
[csan\\_martin en uoc.edu](mailto:csan_martin@uoc.edu)

Isabel Navarro  
*Universidad Autónoma de Barcelona*

Carme Oliver  
*Universidad de Barcelona*

Resumen

En el presente trabajo se estudia la emergencia del habla privada como instrumento de regulación de las propias acciones. Planteamos como objetivo explorar su funcionalidad cognitiva en diferentes contextos comunicativos y dentro de un estudio longitudinal con 10 parejas de niñas y niños evaluadas a los 4;6 años y posteriormente a los 6;6 años. Los resultados muestran un incremento del habla privada entre los 4;6 y 6;6 años en una tarea comunicativa referencial pero no en una tarea de juego tipo Lego. La discusión de los resultados nos conduce a reconsiderar críticamente la teoría al respecto de una variación de las formas privadas con la edad. Parece más adecuado hablar de un patrón altamente sensible a los aspectos contextuales de la tarea, incluyendo sus demandas cognitivas y el contexto comunicativo en que aparece.

Palabras clave: habla privada, Vygotski, tarea comunicativa, autorregulación

## Abstract

We study the emergence of private speech as a tool for self-regulation. Our aim is to explore the private speech's cognitive function in different communicative situations. The study reported here was conducted longitudinally with ten pairs of children. They were evaluated at the age of 4;6 and 6;6 years. The results show an increase in private forms between 4 and 6 years in the referential communicative task but not in the Lego task. The discussion of the results leads us to reconsider critically the theory that there is a variation in private speech with age. It seems more accurate to speak of a pattern that is highly sensitive to contextual aspects of the task, including its cognitive demands and the communicative context.

Key words: private speech, Vygotski; communicative task; self-regulation

## Introducción

Uno de los fenómenos intrigantes en el desarrollo de los usos del lenguaje es observar cómo niñas y niños, ya a edades tempranas, hacen uso del habla no sólo para comunicarse con los demás sino también para decirse cosas a sí mismos. Este empleo es conocido como *habla egocéntrica o privada*<sup>1</sup> y es Vygotski ([1934]1993) el primer autor que interpreta este habla como expresión de los intentos por regular la acción a través de lo verbal.

El habla privada se conceptualiza como un habla acomunicativa, aparentemente carente de intención comunicativa, que está empezando a ser utilizada como instrumento cognitivo: está interiorizada psicológicamente pero no físicamente. La emergencia de este habla permite observar cómo niñas y niños pueden, a través de lo verbal, rectificar la acción en curso, recordar lo hecho anteriormente, planificar lo que harán, fijar la atención, describir, etc. Ahora bien, se trata de un habla transitoria que sufre diversas modificaciones. Inicialmente, acompaña a la acción sin incidir en la

---

<sup>1</sup>Emplearemos a partir de ahora la nomenclatura de *habla privada* para referirnos al fenómeno del habla egocéntrica, por ser ésta la terminología empleada de forma mayoritaria en la literatura desarrollada al respecto (Girbau, 1996, para una revisión terminológica)

misma, pero pronto hace posible la regulación y planificación de las propias acciones en curso consolidándose su función cognitiva. También en sus primeros desarrollos, el habla privada al ser audible, puede constituir aún una demanda o petición de ayuda, aspecto denominado como *ilusión de ser comprendido* o *indiferenciación funcional*. Por último, sufre un proceso de interiorización y fragmentación, cuyo destino último será el desarrollo de un habla interna o pensamiento silencioso.

El estudio de las tesis vygotskianas ha tenido una considerable trayectoria de investigación. Los trabajos realizados confirman la progresiva interiorización del habla privada (Winsler y Naglieri, 2003), así como su progresiva fragmentación (Duncan y Cheyne, 2002; Wertsch, 1979) al tiempo que los aspectos más ligados a una regulación lúdica de la tarea van cediendo paso a aspectos más ligados a regulaciones propiamente de planificación (Beaudichon, 1973). Igualmente se confirma la función cognitiva al mostrarse cómo las producciones privadas aumentan con la dificultad de la tarea en curso, esto es, aumentan en situaciones que suponen algún tipo de conflicto cognitivo para niñas y niños (Montero y de Dios, 2006).

### 1. El estudio del habla privada en situaciones comunicativas

Gran parte de la investigación desarrollada sobre el habla privada ha tenido lugar en contextos no comunicativos o mínimamente interactivos mientras niñas y niños resuelven una tarea o problema (Berk, 1992, para una revisión). Sin embargo, es necesario ubicar el estudio de esta habla en contextos comunicativos si se quiere acceder al fenómeno de la indiferenciación funcional, esto es, a las raíces sociales del habla privada o a los entrelazados entre procesos de heterorregulación y autorregulación verbal (Ramírez, 1991; Sánchez Medina, 1999; Wertsch y Stone, 1985).

Puede añadirse que la tarea comunicativa implica la conjunción de elementos lingüísticos, cognitivos y sociales donde no sólo es importante la orientación y adaptación hacia los otros presentes, sino también el dominio y regulación de aquello que se quiere comunicar (Centeno y Jiménez, 2004; Frawley y Lantolf, 1985). Ahora bien, las tareas comunicativas pueden implicar diferentes niveles de demanda o complejidad cognitiva. Es por ello que creemos de interés recuperar la distinción propuesta por Dickson (1981) entre tareas comunicativas referenciales y tareas sociolingüísticas para ubicar posteriormente el análisis del habla privada.

Las tareas referenciales son tareas donde se estructura la comunicación diferenciando el rol de emisor y de receptor y donde se establece a priori el referente sobre el que versará la comunicación. Estas características facilitan que se pueda delimitar de manera planificada las demandas cognitivas de la tarea así como el objetivo de la interacción. Por su parte, las tareas sociolingüísticas abarcan el estudio de toda conducta comunicativa espontánea obtenida en situación natural, por tanto los roles de emisor y receptor no suelen estar definidos y la tarea comunicativa no está necesariamente estructurada o definida a priori. Diversos autores procedentes de la tradición sociolingüística han criticado la rigidez del paradigma referencial, señalando particularmente el descuido del análisis de los aspectos pragmáticos y la artificiosidad de la situación creada. Sin embargo las habilidades estudiadas en el paradigma referencial son próximas a situaciones cotidianas como las presentes en el aula escolar y por tanto la crítica de artificiosidad debe ser matizada.

A nuestro entender, ambos tipos de tareas resultan de interés para analizar cómo emerge el habla privada. En el caso de las tareas referenciales, autores como Boada y Forns (2004) muestran cómo niñas y niños, con el papel de emisor, emplean más habla privada a los seis años que no a los cuatro años; además a los seis años la emergencia de este habla es mayor en aquellos referentes que suponen una mayor dificultad para ser comunicados. Por tanto, el habla privada aparece en relación al nivel de dificultad de aquello que se quiere comunicar. En las tareas sociolingüísticas, diversos trabajos muestran cómo niñas y niños se apoyan en el habla privada para planificar una situación inicialmente inestructurada, mantener el foco atencional, explorar las posibilidades simbólicas de los materiales, etc. (Girbau, 2002; Pellegrini y DeStefano, 1979; Rubin, 1979; San Martín y Torres, 2004). A pesar de lo expuesto, resultan prácticamente ausentes los estudios que planteen un contraste directo en las características de emergencia del habla privada en diferentes situaciones comunicativas (Girbau y Boada, 2004).

## 2.- Preguntas y objetivos de investigación

Si, tal como se señala en la literatura clásica, el habla privada resulta un fenómeno fluctuante, altamente dependiente de la naturaleza del contexto de estudio configurado por las demandas cognitivas de la tarea (Duncan y Cheyne, 2002) sería de esperar una

emergencia diferencial del habla privada en situaciones comunicativas que pongan en juego diferentes demandas. Esta emergencia diferencial no debiera entenderse únicamente en términos cuantitativos sino también en términos cualitativos: es la contextualización del habla privada respecto de la acción en curso la que resulta de interés para comprender su función cognitiva (Frawley y Lantolf, 1985)

Es por ello que, como objetivo de investigación, pretendemos evaluar la emergencia de emisiones privadas en dos contextos comunicativos: una *tarea de comunicación referencial* y, una *tarea de comunicación sociolingüística*. A su vez distinguimos entre diferentes subtipos de habla privada que nos permita captar aquellos aspectos privados más ligados a la *regulación lúdica y afectiva*, y aquellos otros más ligados a la *planificación de la tarea*.

Las preguntas que nos planteamos son las siguientes:

¿Es el habla privada un fenómeno frecuente para ambas situaciones comunicativas?

¿Pueden establecerse tendencias de desarrollo evolutivo del habla privada y sus subtipos entre los 4 y 6 años para ambas tareas?

¿Puede contextualizarse la emergencia del habla privada en función de la demanda cognitiva de la tarea y del contexto comunicativo previo?

### 3. Método

#### 3.1. Participantes

Planteamos nuestro estudio con diez parejas de niñas y niños estudiadas longitudinalmente a la edad de 4;6 y 6;6 años. La agrupación de parejas se hizo con niñas/os que asistían al mismo grupo de clase.

#### 3.2. Instrumentos y procedimiento

En el presente estudio empleamos dos tareas: una de comunicación referencial y otra de comunicación sociolingüística, siendo las niñas y niños que realizan ambas tareas los mismos.

La tarea de comunicación referencial empleada se denomina “Organización de una sala” y es original de Boada y Forns (1997). En esta tarea, el emisor indica de manera verbal a su compañero receptor cómo debe colocar ocho objetos (referentes) en

una lámina. Esta tarea se realiza bajo supervisión adulta y en la misma está impedido el contacto visual entre ambos niños para favorecer únicamente el empleo de elementos verbales.

La tarea de comunicación sociolingüística se diseña para observar las interacciones habidas mientras las mismas parejas de niñas y niños juegan con un conjunto de piezas tipo Lego, y sin la presencia de un adulto, durante aproximadamente 12 minutos. En esta tarea no se dan consignas más allá de la propuesta de juego.

### 3.2.1. Sistema de categorización

Se toma como unidad de análisis las emisiones verbales y éstas quedan delimitadas por el cambio de interlocutor o de categoría según el sistema de categorización que se expone a continuación (ver figura 1).

HABLA PRIVADA	• <i>HABLA PRIVADA LÚDICO EMOCIONAL</i>
	• <i>HABLA PRIVADA DE PLANIFICACIÓN</i>
HABLA SOCIAL	

Figura 1: Sistema de categorías del habla privada y social

En el sistema de categorización se distingue entre *Habla privada* y *Habla social*. El habla privada se operativiza como emisiones verbales dirigidas a guiar la propia conducta y sin aparente intención explícita de influir en el compañero/a. Siguiendo las directrices de Díaz (1992) los indicadores que se toman son de tipo extralingüístico, lingüístico y funcional: bajo tono de voz, en ocasiones murmullos difícilmente inteligibles, ausencia de contacto visual con el compañero/a para el caso de la tarea de juego, autoinstrucciones sobre la tarea que preceden o son simultáneos a su realización, centramiento visual en la tarea, en ocasiones señalando aquello sobre lo que se habla, empleo del verbo en primera persona del singular, ausencia de vocativos o ausencia de peticiones de atención hacia el compañero, etc. El habla social se operativiza como emisiones verbales explícitamente dirigidas al interlocutor, por ejemplo la formulación de preguntas o de mensajes.

También se consideraron diferentes subtipos de las emisiones privadas distinguiéndose entre:

*Habla privada lúdico emocional:* categoría que incluye aquellas emisiones privadas que constituyen en sí mismas expresión de juego verbal, y que bien acompañan el juego con los objetos construidos, bien son en sí mismas expresión directa de estados emocionales.

*Habla privada de planificación:* incluye aquellas emisiones privadas que tienen la función de regular la acción en curso, ya sea describiendo ya sea expresando intenciones al respecto de la propia actividad.

### 3.2.2. Fiabilidad del sistema de categorías

Para calcular el índice de acuerdo en la categorización se empleó el coeficiente Kappa de Cohen obteniéndose un valor global de  $k = 0.87$  para la situación de juego y un valor de  $k = .89$  para la situación referencial. En ambos casos se cumple con el criterio usualmente recomendado de obtener un mínimo de acuerdo igual o superior al 75%.

### 3.3. Análisis de los datos

Se registró en vídeo un total de 40 sesiones, 20 para cada tarea, estas sesiones fueron posteriormente transcritas y codificadas. En la situación referencial únicamente se analizó el habla privada del receptor, mientras que en la situación sociolingüística se analizó únicamente el habla del niño que en la tarea referencial tuvo el rol de receptor.

Se ha realizado: (a) *análisis estadístico descriptivo e inferencial* de las categorías mediante pruebas no paramétricas y empleando el programa informático SPSS v. 11. 1. para estudiar las variaciones del habla privada y sus subtipos en función de la edad y de la tarea. Y, (b) *análisis cualitativo* en base a la consideración de diferentes ejemplos para caracterizar el momento de emergencia del habla privada, el contenido verbal de la misma y para las posibles conexiones entre habla privada y social.

## 4. Resultados

Presentamos los resultados en función de cada una de las situaciones comunicativas analizadas.

#### 4.1. Tarea de comunicación referencial

En la tarea referencial se identifican un total de 319 emisiones verbales para el niño con el rol de receptor: 69 a los 4;6 años y 250 a los 6;6 años. Tal y como queda recogido en la tabla 1 el habla privada del receptor representa un 10.14% sobre el total de emisiones verbales a los 4;6 años y un 20.8% dos años más tarde, siendo este incremento significativo ( $U$  de Mann-Whitney=10,000  $p= .002$ ). Por lo que se refiere a los subtipos de habla privada: a ambas edades es más frecuente el habla privada de planificación que no el habla privada lúdica, siendo la presencia de habla privada lúdica prácticamente inexistente. Se produce un incremento del habla privada de planificación entre los 4;6 y 6;6 años que resulta significativo ( $U$  de Mann-Whitney=3,500  $p < .001$ ).

	4;6 años n=10		6;6 años n=10	
	Fr.	%	Fr.	%
<b>Habla privada de planificación</b>	5	7.25	51	20.40
<b>Habla privada lúdica</b>	2	2.90	1	0.40
<i>Habla privada del receptor</i>	7	10.14	52	20.80
<i>Habla social del receptor</i>	62	89.85	198	79.20
<i>Total emisiones receptor</i>	69	100	250	100

Tabla 1: Distribución en situación referencial del habla privada y social del receptor por grupo de edad: frecuencias observadas y porcentajes relativos.

Los *momentos de emergencia* del habla privada pueden caracterizarse del siguiente modo: el niño receptor tiene entre manos el objeto sobre el que ha empezado a hablar su compañero emisor, y es tras la finalización del mensaje del emisor que se inicia una acción de colocar el objeto. Es esta secuencia de acción la que puede ir acompañada de habla privada, escasamente a los cuatro años y de manera más notable dos años después.

El *contenido verbal* del habla privada suele estar ligado a algún aspecto de la localización del objeto siendo de señalar, tal y como se ha indicado en el análisis cuantitativo, la baja presencia de emisiones afectivas y/o lúdicas. Este contenido puede ser formulado de manera genérica (eg. “aquí”) o específica de algún aspecto de la localización (e.g. “al lado”).

Por lo que respecta a las *conexiones entre habla privada y social* el análisis cualitativo nos lleva a detectar tres tipos de vinculaciones semánticas: a) repetición del mensaje dado por la o el emisor, tal y como queda recogido en el ejemplo 1; b) repetición parcial de algún elemento del mensaje dado por el emisor, tal y como aparece en el ejemplo 2 y, c) propiamente una ausencia de vinculación con el habla social previa del emisor. La ausencia de vinculación entre habla privada y habla social resulta escasa mientras que las repeticiones parciales únicamente aparecen a partir de los 6;6 años. A su vez cabe señalar que las repeticiones, parciales o no, suelen aparecer tras una pregunta dirigida a desambiguar el mensaje recibido (ver de nuevo ejemplo 1 y 2), siendo las preguntas por parte del receptor más frecuentes a los 6 años (77 preguntas identificadas) que no a los 4 años (14 preguntas identificadas).

(1.)<sup>2</sup>

*Emisor (4;6 años): el gato*

*Receptor (4;6 años): ;Dónde lo pongo, Jordi?*

*Emisor: Eh?-expresión de inaudibilidad-*

*Receptor: ¿El gato dónde lo pongo?*

*Emisor: Aquí –señalando sobre la lámina-*

*Receptor: ;en dónde?*

*Emisor: En el suelo*

*Receptor: En el suelo -dicho en voz baja mientras coloca el gato en la lámina-*

(2.)

*Emisor (6;6 años): Los dos gatos, uno al lado del otro*

*Receptor (6;6 años): -Coge los gatos-*

*Receptor: ¿Encima de la mesa?*

*Emisor: No, al lado, en el suelo*

*Receptor: En el suelo –dicho en voz baja mientras coloca los gatos-*

#### 4.2. Tarea de comunicación sociolingüística

En esta tarea se identifican un total de 1439 emisiones verbales para el niño que en la anterior tarea actuó con el rol de receptor: 835 a los 4;6 años y 881 a los 6;6 años.

---

<sup>2</sup> Entre guiones aparecen aspectos no verbales ligados a la emisión.

Tal y como queda recogido en la tabla 2, el habla privada representa un 36.05% sobre el total de emisiones verbales a los 4;6 años y un 31.48% dos años más tarde. Por lo que se refiere a los subtipos de habla privada: a los 4;6 años es más frecuente el habla privada lúdica que no el habla privada de planificación, y se da la situación inversa dos años más tarde. La única variación que aparece como significativa es el decrecimiento del habla privada lúdico-emocional entre los 4;6 y 6;6 años ( $U$  Mann-Whitney = -17,5  $p$  = .014).

	4;6 años n=10		6;6 años n=10	
	Fr.	%	Fr.	%
<b>Habla privada planificación</b>	129	15.44	180	20.48
<b>Habla privada lúdica</b>	172	20.61	97	11
<b>Total Habla privada</b>	301	36.05	277	31.48
<b>Total Habla social</b>	534	63.95	604	68.55
<b>Total de emisiones</b>	835	100	881	100

Tabla 2: Distribución en situación sociolingüística del habla privada y social por grupo de edad: frecuencias observadas y porcentajes relativos.

La secuencia de interacción de los niños en esta situación se puede caracterizar del siguiente modo: se desarrolla un juego en paralelo donde cada uno de los niños va haciendo una construcción con las piezas del juego; esta construcción se define la mayoría de las veces sobre la marcha; los momentos en que se entabla un diálogo con el compañero/a corresponden a momentos en que se necesita una pieza o se quiere mostrar lo que se ha hecho; los episodios de construcción colaborativa aparecen a lo 6;6 años siendo prácticamente ausentes dos años antes. La *emergencia* del habla privada acontece en secuencias de acción donde bien se están colocando las piezas en una construcción o bien se está jugando con las mismas y, generalmente, dentro de un juego que se realiza individualmente y en paralelo.

Respecto al *contenido verbal* del habla privada, a los 4;6 años las emisiones privadas de carácter lúdico toman la forma de onomatopeyas que acompañan el ritmo de la acción (ver ejemplo 3) o de simbolizaciones lúdicas de algo que se está construyendo (ver ejemplo 4). Estos aspectos lúdicos privados son menos frecuentes dos años después, tal y como se ha señalado en el análisis cuantitativo. El habla privada de planificación suele aparecer bajo la forma de descripciones de lo que ocurre (ver ejemplo 5 y 6)

(3.)

*Interlocutor 1 (4;6 años): la, la, la -mientras va colocando las piezas unas sobre otras-*

*Interlocutor 2: li, lu -tras mirar a N. y colocando también sus piezas-*

(4.)

*Interlocutor 1(4;6 años):Viene un cangrejo -imita con la mano- Ah! Qué casitas -con la mano va subiendo por las casitas-*

(5.)

*Interlocutor 1 (4;6 años): Uy,... se me va a caer -mientras pone varias piezas-*

Por lo que respecta a las *conexiones entre habla privada y social*, para el habla privada lúdico emocional se aprecian vinculaciones de imitación (ver de nuevo el ejemplo 3) y para el caso del habla privada de planificación se aprecian vinculaciones semánticas de repetición con modificaciones (ver ejemplo 6), este último tipo de secuencias resulta más frecuente a los 6;6 años que no dos años antes.

(6.)

*Interlocutor 1 (6;6 años): y aquí había...*

*Interlocutor 2: pi pi -mientras mueve las piezas- Ah! Aquí quedaba uno -se refiere a una pieza que no había usado-*

*Interlocutor 1: y aquí había una tienda de campaña*

*Interlocutor 2: y aquí había una tienda de campaña muy grande y aquí una xxx, y esto era... -coge una pieza, la mira pensativa, la coloca- ¡ya sé qué puede ser! Esto era una casa que hay al lado del pueblo de mi madre, y esto era por aquí -lo dice situando las piezas, sin mirar a su compañera.-*

## 5.- Discusión

En el presente estudio se detecta una importante presencia de habla privada para las situaciones comunicativas estudiadas, si bien con diferentes intensidades. El uso del habla privada es notable tanto en una situación comunicativa referencial -estructurada bajo la tutela adulta y que exige una notable concentración en el objetivo comunicativo impuesto- como en una situación comunicativa sociolingüística -más flexible e inestruirada a priori. Estos resultados apuntan con claridad hacia la presencia de procesos de regulación verbal en tareas y situaciones comunicativas. En este sentido permiten ampliar la validez ecológica del fenómeno del habla privada extendiéndolo más allá de las tareas clásicas de estudio (eg. situaciones de resolución de problemas mínimamente interactivas) y pueden valorarse como de especial interés al haber sido obtenidos en un estudio longitudinal.

Por lo que respecta a la evolución y destino del habla privada encontramos tendencias evolutivas compartidas pero también divergentes según la tarea comunicativa. Entre los aspectos compartidos, para ambas tareas encontramos que el habla privada de planificación se sitúa a un mismo nivel de uso a los seis años (en torno a un 20%), esta cuestión junto con la disminución del habla privada lúdica entre los cuatro y seis años en la tarea tipo Lego apuntan hacia la preeminencia de los elementos de planificación del habla privada en las primeras edades escolares. Entre las divergencias cabe señalar un incremento del habla privada entre los cuatro y seis años en la tarea referencial, incremento que no se observa en la tarea de juego; a su vez en la tarea sociolingüística se detecta una importante presencia del habla privada lúdica a los cuatro años habla que, sin embargo, resulta prácticamente ausente en la tarea referencial.

¿Cómo debemos interpretar estas tendencias compartidas y divergentes en función de la situación comunicativa? Recordemos que parte de la investigación sobre habla privada documenta un declive de la misma en las primeras edades escolares que resulta paralelo a un proceso de interiorización (Winsler y Naglieri, 2003). Frente a ello diversos autores sugieren que la tesis de la variación del habla privada con la edad debe ser reconsiderada: los cambios evolutivos en el habla privada no sólo tienen que ver con la edad *per se* sino con las demandas y dominio de la tarea en curso (Berk, 1992; Duncan y Cheyne, 2002; Montero y de Dios, 2006; Sánchez Medina, 1999). Nuestros resultados estarían en esta línea: no sólo la cuestión de la edad sino también el tipo de tarea afectan a la emergencia del habla privada. Es en función de esta interrelación entre edad y tarea que puede comprenderse las divergencias aquí encontradas: la tarea de juego permite la emergencia de unos elementos, habla privada lúdica, que, muy probablemente están inhibidos en la tarea referencial –tarea desarrollada bajo tutela adulta que, en caso de ser necesario, reconduce la interacción hacia el objetivo comunicativo establecido a priori. Por otra parte también podemos comprender las convergencias aquí encontradas: la disminución de los aspectos privados afectivos y lúdicos en la tarea de juego, así como la preeminencia de los aspectos de planificación a los seis años en ambas tareas son tendencias que, acordes con trabajos clásicos como los de Beaudichon (1973), pueden interpretarse como resultado del acceso a una mayor capacidad de concentración sobre un objetivo en el desarrollo de una acción.

Discutimos a continuación los momentos en que emerge el habla privada y sus subtipos para ambas situaciones comunicativas y desde un punto de vista cualitativo. Si seguimos las tesis vygotskianas (Vygotski, [1934]1993) esta cuestión debiera poder ponerse en relación a situaciones de conflicto en el dominio de la tarea especialmente cuando el habla privada ha adquirido un carácter de planificación. A su vez sería de esperar el establecimiento de conexiones entre habla privada y el contexto comunicativo previo.

En el caso de la situación referencial hemos visto, de manera exploratoria y en un análisis cualitativo, que se trata de un habla ligada al proceso de colocación de un objeto y cuyo contenido semántico está ligado a los mensajes dados previamente por el emisor. Puede apuntarse hacia la siguiente secuencia: el receptor inicia una pregunta dirigida a desambiguar un mensaje dado previamente por el emisor; a continuación se produce una respuesta del emisor y, es el contenido de esta respuesta el que va a constituir, mediante una repetición parcial o no, el propio contenido del habla privada del receptor (recordemos los ejemplos 1 y 2 del apartado de resultados). Podríamos sugerir que para el receptor el conflicto en el dominio de la tarea comunicativa puede cifrarse en el grado de ambigüedad de los mensajes recibidos. De esta manera no es de extrañar que puedan establecerse vinculaciones inmediatas contextualmente entre la presencia de estrategias dirigidas a resolver la ambigüedad (eg. preguntas) y la presencia de habla privada, siendo estas vinculaciones más evidentes a los seis años.

De especial interés nos parece el análisis habla privada cuando adopta la forma de repeticiones parciales de la información previa, más cuando esta forma únicamente aparece a los seis años. Recordemos que en este caso sólo una parte de la información dada por el emisor es retomada por el receptor en forma de habla privada para guiar la acción en curso. El análisis cualitativo nos ha mostrado cómo el fragmento de información que se repite parcialmente es aquél que aporta, en términos de Wertsch (1979), una *información nueva* emergente en el contexto comunicativo, pero también psicológico, mientras que la *información dada*, la ya sabida, no aparece explicitada en el habla privada. Creemos que este resultado es de especial valor pues apunta a que el contenido de emisiones privadas no sigue un camino azaroso sino que está en relación a aspectos conflictivos que resultan relevantes para el dominio de la tarea en curso. Estos resultados están en concordancia con los obtenidos por Duncan y Cheyne (2002) con adultos o, Wertsch y

Stone (1985) con parejas de madres y niños, donde se demuestra cómo con el progresivo desempeño de la tarea también aparecen emisiones progresivamente más predicativas y fragmentadas.

En el caso de la situación comunicativa lúdica, el habla privada de planificación muestra cómo en ambas edades, ante una situación mínimamente estructurada a priori, los niños se focalizan de forma importante en un proceso de construcción y planificación individual, siendo esta cuestión más acusada a los seis años. Tal aspecto, avalaría los resultados obtenidos por Pellegrini y DeStefano (1979) y Rubin (1979), indicándonos que ya a edades tempranas los niños son capaces de estructurar una situación de juego apoyándose en el lenguaje. Recordemos que para esta situación comunicativa el habla privada aparece en momentos donde se están realizando acciones de construcción con las piezas, pudiendo ser estos los aspectos que parecen resultar conflictivos en el dominio de la tarea (eg. decisiones sobre cómo continuar la construcción, qué piezas colocar, qué hacer cuando se caen las piezas, etc.).

Por otra parte, también en esta tarea es posible establecer conexiones entre habla privada y social: tanto para el habla privada lúdica, bajo la forma de imitaciones, como para el habla privada de planificación, bajo la forma de repeticiones. En este caso, a diferencia de la situación comunicativa referencial no nos es posible analizar tan claramente las dinámicas entre el contenido específico de las repeticiones y los intentos de dominio de aquello que esté resultando conflictivo para el niño en el desarrollo de su actividad. En cualquier caso, sí podemos entrever, en la línea de los trabajos de Ramírez (1991), cómo la voz del compañero se integra en la emergencia y articulación de la propia voz privada que va a ayudar a la regulación de la acción, mostrándose de nuevo cómo el contenido del habla privada no resulta azaroso.

## 6. Conclusión

Los aspectos abordados en el presente estudio creemos que son de interés para ampliar nuestra comprensión sobre la naturaleza del habla privada y ahondar en los mecanismos concretos por los que se produce la mediación semiótica de la acción.

El estudio contrastado en diferentes situaciones comunicativas nos ha permitido evidenciar cómo la emergencia del habla privada no está sujeta únicamente a una cuestión de edad sino también de características y demandas de la tarea.

Como cuestiones a profundizar y sistematizar en futuros trabajos, sugerimos la utilidad de contextualizar el contenido de las emisiones privadas respecto de las emisiones comunicativas previas. Esta contextualización, que aquí hemos realizado únicamente de manera exploratoria, permitiría romper con la consideración del habla privada como fenómeno aislado y mostrar la riqueza de ahondar las dinámicas entre auto y heterorregulación.

Recibido: 12 febrero 2008

Aceptado: 19 junio 2008

## Bibliografía

- BEAUDICHON, Janine (1973): “Nature and instrumental function of private speech in problem solving situations”. *Merril-Palmer Quarterly*. 19. 117-135.
- BERK, Laura E. (1992): “Children’s private speech: An overview of theory and the status of research”. *Private speech: From social interaction to self-regulation* ed. por Rafael Diaz y Laura Berk. Hillsdale, New Jersey: Erlbaum. 17-53.
- BOADA, Humbert y María FORNS (1997): “Observational guidelines of communicative exchange: An ecological approach to referential communication”. *Anuario de Psicología*. 75. 7-36.
- BOADA, Humbert y María FORNS (2004): “The cognitive complexity of the referent and self-regulation in children’s messages”. *Journal of Psycholinguistic Research*. 33. 237-261.
- CENTENO, Beatriz., & A. JIMÉNEZ, (2004): “Problem solving task in a foreign language: The importance of the L1 in private speech thinking”. *International Journal of Applied Linguistics*, 1, 7-35.

- DÍAZ, Rafael M. (1992): “Methodological concerns in the study of private speech”. Private speech: From social interaction to self-regulation ed. por Rafael Diaz y Laura Berk. Hillsdale, New Jersey: Erlbaum. 55-81.
- DICKSON, W. P. (Ed.). (1981): Children’s oral communication skills. New York: Academic Press.
- DUNCAN, Robert M. y J. Allan CHEYNE (2002): “Private speech in young adults: task difficulty, self-regulation, and psychological predication”. Cognitive Development. 16. 889-906.
- FRAWLEY, William. & J. P. Lantolf (1985): “Second language discourse: A vygotskian perspective”. Applied Linguistics, 6, 19-44.
- GIRBAU, Dolors (1996): “Private speech and social speech in communication: Terminology and distinctive traits”. Journal of psycholinguistics research. 25:4. 507-513.
- GIRBAU, Dolors (1996): “Private and social speech in communication: Terminology and distinctive traits”. Journal of Psycholinguistic Research. 25. 507-513.
- GIRBAU, Dolors (2002): “Private and social speech in children’s dyadic communication in a naturalistic context”. Anuario de Psicología. 33. 339-354.
- GIRBAU, Dolors, y Humbert Boada (2004): “Accurate referential communication and its relation with private and social speech in a naturalistic context”. The Spanish Journal of Psychology. 2. 81-92.
- MONTERO, Ignacio y M.J. DE DIOS (2006): “Vygotsky was right. An experimental approach to the relationship between private speech and task performance”. Estudios de Psicología. 27. 175-185.
- PELLEGRINI, Anthony D. y J.S. DESTEFANO (1979): “The functions of private speech in preschool children”. International Journal of Psycholinguistics. 6-3:15. 27-42.
- RAMÍREZ, Juan Daniel (1991): “Nuevas perspectivas metodológicas para el estudio del habla egocéntrica”. Infancia y Aprendizaje. 53. 119-134.
- RUBIN, Kenneth H. (1979): “The impact of the natural setting on private speech”. The development of self-regulation through private speech ed. por Gail Zivin. New York: Wiley. 13-49.
- SÁNCHEZ MEDINA, José A. (1999): Pensamiento y Lenguaje. Habla egocéntrica y regulación de las acciones. Madrid: Miño y Dávila Editores.

- SAN MARTÍN, Conchi y Empar TORRES (2004): “Estudio de la emergencia del habla privada en una situación comunicativa infantil de juego y sus relaciones con el conflicto comunicativo”. Anuario de Psicología. 35:1. 71-86.
- VYGOTSKI, Lev S. (1934): Pensamiento y lenguaje. En L. S. Vygotski, Obras escogidas Vol II. Madrid: Aprendizaje Visor. 1993.
- WERSTCH, James. V. (1979b): “The regulation of human action and the given-new organization of private speech”. The development of self regulation through private speech ed. por Gail Zivin, New York: Wiley. 79-98.
- WERTSCH James V. Y C. Addison STONE (1985): “The concept of internalization in Vygotsky's account of the genesis of higher mental functions”. Culture, communication and cognition ed. por James Werstch. New York: Cambridge University Press. 162-179.
- WINSLER, Adam., y J. A NAGLIERI (2003): “Overt and covert verbal problem-solving strategies: Developmental trends in use, awareness, and relations with task performance in children age 5 to 17”. Child Development. 74. 659-678.